

EL REPOSO DEL PUEBLO DE DIOS

“⁸Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. ⁹Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. ¹⁰Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.” Hebreos 4:8

Dios ha prometido a su pueblo un reposo a través de Jesucristo, quien dijo: *“²⁸Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. ²⁹Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; ³⁰porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” Mateo 11:28-30* este descanso es un preciado tesoro que el Señor tiene para nosotros, y que esta oculto para la mayoría de los creyentes, debido a que sus ojos espirituales están cerrados o son miopes espiritualmente hablando, dado a que este reposo tiene una puerta que es espiritual y solo los espirituales pueden hallarla, la Biblia nos enseña que la mente carnal o natural no puede entender lo espiritual: *“¹⁴Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” 1Corintios 2:14*

Dios no le ofreció a su pueblo llevarlo al desierto, no fue esa su promesa, sino llevarlos “a la tierra que fluye leche y miel” pero dice la Biblia, que ellos por incredulidad no pudieron entrar a la tierra prometida. A pesar de que habían visto como Dios los saco de Egipto haciendo milagros y maravillas, además acababan de atravesar el Mar Rojo, caminando por un pasillo abierto por el Señor. Tenían dos muros de agua a los lados sostenidos por el Señor y cuando ellos terminaron de pasar sus enemigos trataron de hacer lo mismo y en ese momento el agua los cubrió a todos acabando con ellos. Habiendo sido espectadores de semejantes manifestaciones del poder de Dios temieron entrar en la tierra que él les había prometido y esto enojo a Dios quien les había dado pruebas de su protección y poder para cuidarlos.

Ellos enviaron espías para ver la tierra que Dios les estaba ofreciendo y estos estuvieron recorriendo la tierra y al final de su recorrido, pudieron constatar que en realidad esa tierra era sumamente rica, tanta era su fertilidad que para traer un racimo de uvas, lo tuvieron que cargar entre dos de aquellos espías, pero tuvieron miedo por que los espías les dijeron que habían también allí gigantes, oyéndolos se llenaron de temor y no creyeron al que les había dado tantas señales y pruebas de sus cuidados y su poder para respaldarlos. Veamos lo que dicen las escrituras: *¹⁶¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? ¹⁷¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¹⁸¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? ¹⁹Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.” Hebreos 3:7-19.* Los israelitas no tenían excusa para no creerle a Dios y esto causo el castigo de Dios como vemos en el siguiente texto *“²¹Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra, ²²todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz, ²³no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, ninguno de los que me han irritado la verá.” Números 14:21-23* y el castigo fue el siguiente *“³⁰Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano*

Por: *Fernando Regnault*

y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun.³¹ Pero a vuestros niños, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis.³² En cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto.³³ Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras rebeldías, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto.³⁴ Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo.³⁵ Yo Jehová he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán.” **Números 14:30-35** Como se desprende de éste texto, fueron condenados por su incredulidad a vagar por el desierto por 40 años y a morir allí, como sabemos las condiciones del desierto no son las mas cómodas, es una vida de incomodidades y carencias, además de no estar en ninguna parte en particular sino en un continuo vagar. Dios en su misericordia no los dejó solos sino que de día una nube los protegía del sol y de noche una columna de fuego los iluminaba y les daba calor en el intenso frío de las noches del desierto, así mismo los alimentó allí por esos 40 años, les dio a comer maná del cielo y nunca tuvieron sed pues les sacó agua de una roca en medio del desierto, su misericordia nunca los abandonó en el terrible castigo, así es el Señor siempre fiel en las buenas y en las malas. Al final 40 años después entraron en la tierra prometida solo su descendencia y solamente Caleb y Josué pudieron entrar ya que ellos si le habían creído a Dios y trataron de motivar al pueblo para que obedecieran a Dios, pero no fueron oídos, por eso el Señor los honro conservándolos fuertes y sanos como el primer día que comenzó su peregrinar por el desierto.

Obviamente esta etapa del desierto es una etapa de castigo, de días duros de caminar por las arenas ardientes, días de mucho calor y noches muy frías como caracteriza al desierto. No es un caminar de bendición sino de duro aprendizaje debido a la dureza de sus corazones que les impidió creerle a Dios, quien los había rescatado con prodigios y maravillas de la esclavitud de Egipto. Ellos solo tenían que tener fe para entrar en esa tierra prometida y apoderarse de las promesas de Dios, y disfrutar de ellas. La moneda que ellos tenían que usar para adquirir aquella extraordinaria tierra era solo creer, la rebeldía de ellos vino por el hecho de que no creyeron a Dios, no era solo un acto de fe sino de honra a Dios, ya que si no le creemos le hacemos mentiroso, así dicen las Escrituras.

La Biblia dice que ¹⁶*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,* ¹⁷*a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”* **2 Timoteo 3:16-17** de acuerdo a esto entendemos que el propósito de Dios es que seamos edificados a través de estos pasajes y abriremos los ojos de nuestro entendimiento para que podamos aplicar esta enseñanza a nuestra vida, ese es el propósito; que sea de utilidad, no solo para distraernos leyendo tan extraordinario relato y eso es lo que pretendo con ésta enseñanza, que nos la apliquemos para gloria de Dios y bendición nuestra.

Nuestro Egipto. Los paralelismos de nuestra vida con éstos pasajes de las Escrituras es extraordinario. Nosotros éramos esclavos del pecado durante muchos años, (unos mas unos menos) estuvimos en una esclavitud practicando cosas que ofendían al Señor y de las cuales ahora nos avergonzamos, éramos por naturaleza hijos de ira, y el mundo que era nuestro cautiverio es tipo de Egipto, y el faraón no es otro que el mismísimo diablo. Cristo nos sacó de esa cautividad con gran poder, él es ese cordero que simbólicamente se sacrificó allá en Egipto y su sangre fue

puesta en los dinteles de las casas. En esas casas no entró el ángel de la muerte enviado a dar el castigo, pues allí ya había un muerto; el cordero sustituto, tipo de Cristo y por esa sangre fueron salvos los primogénitos que salieron libres al desierto para servir al Señor, donde ocurrió lo que ya hemos comentado. Nosotros los creyentes cristianos somos esos primogénitos, las primicias del Señor, ciertamente él nos libertó del pecado y de la esclavitud que éste significa, de tal manera que como dice la misma Escritura “nos trasladó de las tinieblas a la Luz admirable” debo decir que todos; en principio le hemos creído a Dios, por eso pertenecemos a la iglesia de Jesucristo por eso le alabamos y agradecemos, salimos de nuestro Egipto a la libertad ofrecida por Dios, como todo tiene su paralelismo, salimos al desierto con muchas promesas de Dios a través Cristo, para entrar a la tierra prometida, es realmente un extraordinario tipo de lo que ha ocurrido con la iglesia. Nosotros también al igual que los Israelitas, salimos al desierto de la mano de Jesucristo a quien en aquel entonces representaba Moisés y al igual que aquellos debemos entrar a la tierra prometida “que fluye leche y miel” debido a que nuestro Dios, no es Dios de desiertos, aunque él tiene todo el poder en cualquier parte, pero no fue eso lo que nos ofreció Jesús, él dijo: “*yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.*” **Juan 10:10b** solo que para salir al desierto salimos todos los que estábamos cargados y trabajados y es éste el comienzo de la fe creerle a Dios a través de Jesucristo, al igual que los Israelitas todos salimos al desierto y así comenzamos a caminar por fe pero es necesario que después de nacer en la fe, tengamos un desarrollo y un crecimiento espiritualmente hablando y así comenzamos nuestro caminar por el desierto para llegar a esa tierra “que fluye leche y miel” el tal recorrido solo debería de durar solo unos meses, esta parte del recorrido es muy importante, para el crecimiento del pueblo de Dios, era parte de conocer a Dios como proveedor y aprender a esperar en él. El maná es provisto desde el mismísimo cielo para sostener al pueblo escogido, es un extraordinario milagro de provisión de cada día, así mismo la provisión de agua para aproximadamente 1.600.000 personas lo cual es realmente un extraordinario prodigio de la misericordia de Dios y por si esto fuera poco, de día una nube les servía de resguardo del ardiente sol del desierto y en las noches oscuras y frías, una columna de fuego los iluminaba y daba calor.

El Dios todopoderoso se dio a conocer a su recién liberado pueblo, quienes lo conocían solo por referencia, ahora éste pueblo está viendo de primera mano una experiencia personal, los prodigios más extraordinarios jamás vividos por pueblo alguno. Cuando una persona cree y viene a los pies de Cristo, comienza a caminar con él, esos primeros pasos llamados el “primer amor”. Usualmente la presencia del Señor es muy poderosa y comúnmente el Señor responde con mucha facilidad nuestras oraciones cuando somos “nuevos creyentes”. Son los primeros días en el desierto y allí el Señor se nos manifiesta para que lo conozcamos y aumentarnos la confianza y la fe en él, nadie se atreverá a tocarnos él esta allí como poderoso gigante. Se trata de crear un fuerte vínculo, una relación personal para el resto de la vida.

Cuando salieron de Egipto nadie del pueblo de Israel se quedó, todos tuvieron la medida de la fe que era necesaria, sacrificaron el cordero que les fue ordenado (tipo de Cristo) y pusieron su sangre en los dinteles de las casas, luego cumplieron la orden para salir con sus pertenencias al desierto. Sin embargo no tuvieron fe para creerle a Dios y entrar en la tierra prometida, el Señor siempre te pedirá que subas un escalón mas, que avances mas en la fe, y ese momento no vendrá sin que tengas la preparación suficiente, verás la mano de Dios en tu vida haciendo milagros y dirigiéndote, hasta que él te pida que subas un escalón mas. Cuando Dios le pidió al pueblo de Israel que entrara en la tierra prometida, ya ellos habían tenido extraordinarias experiencias

personales del gran poder del Señor. En el paralelismo que venimos siguiendo entre estos acontecimientos pasados y nuestras vidas, tenemos que decir que para nosotros, la tierra prometida por un lado es el reino de los cielos, es la esperanza de todo cristiano, entrar por la gracias que es en Cristo Jesús, pero por otro lado, Jesús nos ha ofrecido su reposo además de innumerables promesas, y es aquí donde por diferentes circunstancias la gran parte del pueblo de Dios no ha entrado en su reposo, ni está disfrutando de recibir muchas de sus promesas, veamos el siguiente texto: ¹⁵*entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.* ¹⁶*¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?* ¹⁷*¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?* ¹⁸*¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?* ¹⁹*Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.”* **Hebreos 3:15-19** Entendamos pues que: ²⁰*todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén,”* **2 Corintios 1:20** o sea no tenemos solo la promesa de la salvación la cual desde luego es la mas importante y el eje central de las escrituras sino que el Padre nos ha dado innumerables promesas de bendición, entre ellas: “mi paz os dejo mi paz os doy”, “he venido para que tengan vida y vida en abundancia”, “Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola”. La realidad es que estamos viendo a multitudes de almas salvadas caminando por el desierto, no por meses sino por años, caminando en círculos; porque aunque tuvieron fe para aceptar a Jesucristo y su sacrificio redentor, no han entendido que aparte de la salvación, Dios también nos ha dado promesas de salud, paz, protección, guía, etc. Y es necesario acceder a esas promesas por fe, allí están para cada uno de nosotros, son como frutos en un árbol, ya están dados, y cada uno incluso tiene nuestros nombres, son bendiciones ya recibidas como dice: ³*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”* **Efesios 1:3** entendamos, que esta bendición es un acto que está ya realizado al igual que el sacrificio de Jesús, ya pertenece al pasado, “*que nos bendijo*” sólo tenemos que verlo por fe, tenemos que creerle a Dios y no a nuestras circunstancias. ¿Entonces por que tantos de nosotros pareciera no haber alcanzado el reposo de Dios? Veamos el siguiente texto: ¹*Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.* ²*Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.* ³*Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo;”* **Hebreos 4:1-3** La clave en todo éste asunto es creerle a Dios, hacer como Pedro quien se atrevió a bajarse de la barca para caminar sobre el mar, hombres y mujeres atrevidos, son los que arrebatan el reino de los cielos, o sea, los valientes, como dijo el Señor, esto no es otra cosa que crecer en el Señor, en fe y conocimiento, cambiar la mentalidad de esclavos que teníamos en Egipto, por la de hijos y herederos de Dios, es un cambio dramático no solo de posición sino de manera de pensar. En otras palabras Dios en su misericordia nos cambió de posición: ¹³*el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”* **Colosenses 1:13** hemos sido trasladados por la gracia salvadora de Jesús; de las tinieblas a la Luz admirable, pero muchos seguimos con la mentalidad vieja que teníamos en las tinieblas, es algo como si, estuviéramos viviendo en una gran mansión llena de comodidades, pero dormimos en el suelo y bebemos el agua del jardín y siendo los herederos comemos con la servidumbre.

En cierta oportunidad los discípulos le dijeron al Señor Jesús que les aumentara la fe y la respuesta del señor fue: ⁶*Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza,*

podrías decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.” Lucas 17:6 ellos seguramente esperaban que el Señor les impusiera las manos y les impartiera poder, sin embargo no se trata de eso, ya Dios les había dado la medida de fe necesaria y ellos sólo tenían que conocer la verdad que los liberaría de estar sujetos a las realidades terrenales, y hacer que estas realidades se sujeten a ellos, de aquí podemos entender que la fe es aumentada por el conocimiento de la palabra de Dios y de las promesas incluidas en ellas para nosotros. El Señor les hizo saber que con la fe del tamaño de un grano de mostaza ellos podrían hacer proezas, no era necesario mas, y ya ellos la tenían sólo había que arriesgarse por fe, creerle a Dios, cambiar la mente de esclavos por las de hijos y herederos, en realidad todo se trata de un cambio de nuestro entendimiento, **nosotros somos lo que pensamos y así actuamos**. Si estamos convencidos de que no tenemos capacidad para las matemáticas no habrá manera que obtengamos buenas notas y mucho menos que estudiemos algo que esté relacionado con ellas, pero es muy común en jóvenes que le tienen aversión y pánico a las matemáticas, hasta que alguien les sabe explicar y enseñar, haciéndoles ver que en realidad no son tan difíciles y han cambiado su perspectiva completamente y han surgido importantes físicos y matemáticos de aquellos que antes eran inútiles para ellas, solo por un cambio de entendimiento al respecto.

Nuestro problema son las ataduras que están en nuestra mente, allí están nuestras prisiones, somos prisioneros de nuestras creencias, Jesucristo dijo: ³²“y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” **Juan 8:6** o sea el asunto se trata de conocer, por eso el imperio del diablo es el reino de las tinieblas, de la ignorancia, allí él es el rey pues solo a través de la ignorancia el puede atar a las personas, en contraposición Jesucristo dijo “yo soy la luz del mundo” y su verdad es la que nos libera. El gran problema ocasionado por todo esto es el temor, un temor a menudo irracional e ilógico, en realidad el temor nos mantiene paralizados a muchos de nosotros y no sólo eso sino esclavizados y dado que el temor es exactamente lo contrario de la fe, esto nos mantiene a muchos en el desierto. Fue el temor lo que mantuvo a todo el pueblo de Israel paralizado ante los insultos del gigante Goliat, un espíritu de temor se apoderó del campamento de Israel, donde había hombres de guerra muy experimentados y valientes pero allí estaban paralizados porque ahora se necesitaba un linaje diferente a la común valentía de la carne, esta era mas que todo una guerra espiritual, el mismo satanás estaba a través de Goliat ofendiendo no solo a los Israelitas sino también al Dios del cielo, sin embargo por cuarenta días permaneció allí parado en medio del campamento vociferando y ofendiendo a Dios y a Israel, pero no había allí alguien con una comunión personal con el Dios que ellos decían obedecer y creer. Dios siempre tiene antorchas encendidas y allí trajo Dios a David quien tenia una íntima relación con el Señor y de continuo le alababa allá en el campo cuando pastoreaba las ovejas, allí en la soledad, grandes momentos de comunión con Dios había tenido David y por eso él sabia que había de hacer al ver a aquel gigante impío ofendiendo al Señor. No lo pensó dos veces y sin experiencia de guerra y con sólo una honda mató al impío diciéndole así: ⁴⁵“Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. ⁴⁶Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. ⁴⁷Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.” **1 Samuel 17:45-47**

Nuestra victoria se trata de ésto básicamente; de tener una comunión con Dios, de conocerle a él, la Biblia dice: *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.”* **Hebreos 11:6** Hoy tenemos muchos gigantes parados en medio del campamento gritando improperios a los ejércitos de Dios, el cual es su pueblo y encontramos al pueblo a quien Dios ha ofrecido su reposo y su paz, “cargados y trabajados” por situaciones de las cuales bíblicamente somos más que vencedores. El gozo es para muchos solo un concepto que aparece en la Biblia. En muchas circunstancias tenemos la repetición de aquellos días en el desierto, muchos no han entrado al reposo del Señor, a la tierra que fluye leche y miel por no conocer realmente a Dios y por desconocer el alcance de su poder.

La tierra prometida fue un regalo de Dios para su pueblo, sin embargo tuvieron que luchar para echar fuera a los pueblos paganos que la poseían hasta ese momento, de igual manera Dios nos ha dado muchas promesas las cuales tenemos que conquistar con nuestra fe, ya son nuestras, al igual que hemos sido bendecidos con toda bendición espiritual en los cielos, también es un hecho que, Cristo murió por nosotros en la cruz, y solo podemos que alcanzarlo mediante la fe. Así mismo allí están las promesas del Señor que nos darán el reposo y la victoria, sólo que, los gigantes se nos antepone impidiéndonos alcanzarlas, esos mismos que estaban en la tierra prometida y asustaron a los Israelitas para que no entraran y perdieran la bendición, pues allí están interponiéndose entre las bendiciones que Dios tiene para ti. Eso tiene al pueblo de Dios paralizado en un triste paralelo, con lo que pasó en tiempos de David, Cristo nos dio una victoria y nosotros no hemos sabido reclamarla, necesitamos seguir el ejemplo de David, la relación íntima con Dios no hay nada que pueda sustituirla, el pueblo de Dios no ha entrado en las promesas de Dios porque ha dejado la oración y la búsqueda del rostro de Dios. La herramienta del ayuno para muchos no es siquiera una opción, la han puesto a un lado y es precisamente el ayuno, la herramienta más poderosa que nos ha dejado el Señor para vencer en las batallas espirituales. El error, es el mismo por las edades, la falta de comunión con Dios nos lleva a la incredulidad, y la incredulidad, a andar en el desierto, salvos por la sangre de Cristo pero en el desierto, debido a que el diablo nos roba las bendiciones de Dios.

Les dejo éste hermoso texto y llamo a la reflexión Dios no nos ofreció un desierto, sino la tierra prometida y tenemos que luchar contra las potestades espirituales que ahora controlan esas bendiciones y arrebatárselas con el poder del Señor, pues no les pertenecen a ellos sino a nosotros, Cristo las conquistó para nosotros. Leamos: *“¹¹Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia. ¹²Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. ¹³Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.”* **Hebreos 4:8-13** Aquí conviene la exhortación a Josué, esa extraordinaria demanda del Señor que le dijo: *“⁹Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.”* **Josué 1:9**